

Numancia a partir de Lisboa :

La Comedia del cerco de Numancia, La destrucción de Numancia o Tragedia de Numancia (La Numancia)

Comenzamos a proyectar la producción de esta versión de la Numancia cuando iniciamos la lectura integral comentada de Don Quijote, en setiembre de 2011.

Su puesta en escena será en cierto modo el corolario del ciclo de lecturas y comentarios que hemos ido desarrollando a lo largo de todos estos años, en los que, quincenalmente, hemos ido juntando un grupo de personas de las mas variadas orígenes con quienes, a partir del Quijote, fuimos evocando todo tipo de temas, aprovechándonos del hecho que el universo en el que transcurre el Quijote ultrapasa al propio Universo.

La premisa para llevar a la escena la Numancia fue la de partir de una idea que cualquier lector atento puede deducir de un aspecto muy presente en el modo de escribir tan particular que utiliza Cervantes en el Quijote: con el, consciente o inconscientemente, parece querer demostrarnos que el efecto de historicidad es pura ficción, y que un acontecimiento, tal como es descrito, no es mas que una selección de palabras. No por casualidad el Quijote esta lleno de dobles e incluso triples versiones de un mismo suceso, contadas, aludidas o simplemente inferidas.

Así, el concepto de partida fue la voluntad de sumar al respeto escrupuloso del texto de la tragedia cervantina acciones que, aunque lo contradigan, correspondan a las descripciones de los cronistas romanos, como Florio y Apiano:

“Numancia, inferior en riqueza a Cartago, Capua o Corinto, equipara su nombre a todas ellas en virtud y honor, llevando a considerar en extrema altura la bella España [...] [Los numantinos] hicieron las paces bajo el mando de Escipión, quien fuera entrenado para la destrucción de ciudades cuando la quema de Cartago, quien supo utilizar el tiempo, e incluso la venganza. [...]

Cuando este último anhelaba una victoria completa, los numantinos, sin excepción, decidieron morir. Se decidieron primero a apresurarse a la batalla con su buen ánimo de siempre, para poder morir como hombres. Hicieron un ataque en el que muchos fueron asesinados. Nuestro general rodeó con un foso y parapetos sus campamentos y el hambre y los apuros comenzaron. Mas tarde, por amor de cometer un crimen abominable, debido a la rabia y al frenesí, [los numantinos] mataron sus caballos y esposas, y volvieron contra sí el hierro y el fuego, mostrando a las autoridades del mundo y sus aliados como un pequeño pueblo podía soportar y sufrir durante un período tan largo y no dejar la alegría del triunfo sino en el nombre, y ser su mayor enemigo, porque un solo hombre estaba siendo llevado en cadenas, que no había ninguno más en Numancia y el único botín fueron los restos de sus armas, que ellos mismos quemaron.”

Lucius Annaeus Florus, *Epitome of Roman History*.¹

“Ante la total ausencia de comestibles, de trigo y ganado, comieron carne humana cocida, comenzando por la de los muertos, que cortaban en pedazos en las cocinas; luego no tuvieron ningún aprecio por la vida de los enfermos y finalmente los más fuertes usaron de su fuerza contra los más débiles. Ninguna depravación se echó en falta en unos hombres cuyas almas se llenaron de cólera a causa de los alimentos ingeridos y cuyos cuerpos en nada se diferenciaban de los de las bestias, a causa del hambre, de sus cabellos y del tiempo. Así se encontraban cuando se entregaron a Escipión, que les dio la orden de llevar sus armas en el día a donde les había señalado, y, al día siguiente, acudir a un lugar distinto. Los numantinos excedieron el plazo del día, al convenir que muchos aún disponían de la libertad y querían darse muerte. Así pues, solicitaron un día para preparar su muerte. El amor a la libertad y la valentía de la pequeña ciudad bárbara fueron tan grandes. Pues, aunque contaba con 8.000 hombres en

¹ La edición de Edward Seymour Forster (London: William Heinemann & New York: G.P. Putnam's Sons. 1929 se encuentra disponible) *on line* @ : <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?jsessionid=A76E1B71D343A086F48C67C818BB89BF?doc=Perseus%3Atext%3A2008.01.0496%3Abook%3D1%3Atopic%3D34%3Achapter%3D18%3Asection%3D1>

tiempo de paz, ¡cuán número de derrotas y de qué importancia sufrieron a manos suyas los romanos, qué tratados establecieron con ellos en igualdad de condiciones ellos, que no habían ofrecido a ningún pueblo antes de ellos pactar en tales condiciones, cuán grande era el último general, que los puso asedio con 60.000 soldados, a pesar de lo cual en numerosas ocasiones los numantinos le invitaron a pelear! Mas Escipión estaba más avezado que ellos en el mando del Ejército y no llegó a las manos con aquellas fieras, sino que los sometió por hambre, un mal contra el que no se puede combatir, y que, además, era el único medio con el que se podía vencer a los numantinos, y el único con el que se les venció.

Me ha impulsado a relatar estos acontecimientos, que tuvieron por protagonistas a los numantinos, la consideración de su corto número y de su resistencia ante la adversidad, sus muchas acciones bélicas y el largo tiempo que duró su resistencia. En primer lugar aquellos que quisieron se dieron muerte, cada cual por el procedimiento que le plugo, mientras que los restantes partieron al tercer día al lugar ordenado, ofreciendo un espectáculo enteramente difícil de contemplar y extraordinario: sus cuerpos estaban sucios, sus uñas largas, cubiertos de abundante pelo y llenos de inmundicia, y despedían un fortísimo hedor; colgaban de ellos vestidos mugrientos y además malolientes.”

Apiano, *La toma de Numancia*²

La Numancia que Cervantes compone no parece estar hecha a partir de las crónicas romanas.

Tal vez pueda haber sido inspirada de la “Crónica General de España” de Florián de Ocampo (1553), o bien también en la renacentista “Crónica de España Abreviada” de Diego de Valera (1481), pero quizás lo mas razonable sea convenir con la sugestión de Schevill y Bonilla quienes, en la introducción de su edición del

² En Historia de Roma – Libro VI – Las guerras en España – cap. 15. La edición de Horace White (New York. The Macmillan Company. 1899) se encuentra disponible *on line* @ : <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?sessionid=1E80601AE726205B51ECB77FAF809C1E&doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0230%3Atext%3DHisp.%3Achapter%3D6%3Asection%3D29>

teatro cervantino de 1922, opinan que el autor *“no se cuidó de seguir ninguna historia fidedigna, sino más bien algún relato tradicional y popular”*.

La pieza que Cervantes escribió exalta la heroicidad de los numantinos, dispuestos a morir antes de permitir que uno solo de entre ellos sea llevado a Roma como trofeo de guerra. Confrontados a la fuerza de un poder abrumador, capaz de encorralarlos hasta la extinción, la desigualdad y la injusticia se hacen flagrantes, y evidencian tanto el abuso del poder como el poder del abuso. La caída de Numancia, en el texto, es profetizada a través de alegorías que representan España y el Duero con sus afluentes. Las mismas no dejan de recordar los ciclos históricos con sus ascensos y caídas, profetizando al mismo tiempo los triunfos y glorias que alcanzaría Felipe II en la España contemporánea del héroe de Lepanto.

Si los clásicos son siempre actuales y pertinentes – y es por eso que son clásicos –, la Numancia se presta excepcionalmente bien para representar la asimetría. Asunto particularmente sensible en nuestros tiempos, en los que hemos llegado a incorporar al “lenguaje comunicacional” una expresión como la de “guerra asimétrica”, con la que se intenta fundamentar argumentos ético-morales para justificar lo injustificable.

Y si, debido a varios factores, la Numancia de Cervantes fue durante largo tiempo menos considerada de lo que correspondería, quizás, hoy en día, al vivir en una actualidad social en la que ya no se consiguen esconder las diferenciaciones y los abismos de injusticia a los que la mayoría somos sometidos, accedemos a nuevas llaves de lectura que permiten con mayor facilidad comprender la profunda dimensión de esta obra maestra que se equipara a las más perfectas y notables de la producción teatral de su tiempo, que es también el de Marlowe, Lope y Shakespeare.

Por el momento, esta versión de la Numancia es una coproducción del Teatro Municipal São Luiz de Lisboa, la compañía Teatro da Rainha de Caldas da Rainha, el Teatro Nacional de São João de Oporto y blablalab. Tendrá inicio en 2014 y será representada en 2014 y 2015.

La Numancia

Los espacios de representación darán cuenta del acampamento Romano y de Numancia, la ciudad sitiada. Una tienda de campaña dentro de la cual se erige una maqueta de la ciudad sitiada así como de los fosos y muros que la cercan, nos hará entrever que la desistencia de combatir que define la (in)acción de Escipión es un acto eminentemente político, reflejo de su poderío y superioridad técnico-militar. Una cocina será el laboratorio (gastronómico) dentro del cual seremos llevados a pensar en la dimensión social del horror a que están sometidos quienes se encuentran en una situación de bloqueo. Numancia será todo el resto del escenario. Una ciudad corredor entre muros de alambres de púa. Un corredor que transforma la vida, o lo que queda de ella, en un laberinto.

Numancia y el campamento Romano serán recreados por el artista plástico Miguel Palma.



Miguel Palma, Carbono 14. (1998)

Fernando Mora Ramos – uno de nuestros mas brillantes e ilustres hombres de teatro –, que encarnará a Escipión, lo caracteriza como una pura caparazón, un político hueco cubierto de medallas que se traduce militarmente en un genocida que no ofrece batalla.



Fernando Mora Ramos | Escipión



Ya el propio universo verbal de la Numancia nos habla de y desde la diferencia. Diferencia métrica y diferencia del modo de concebir el mundo: la del ejército romano armado de palabras ordenadas y senatoriales, enfrentada a la diversidad numantina, que refiere los sentimientos y pasiones básicos de lo humano, de la necesidad y el hambre al amor y la dignidad. Un contraste que es copia exacta del que existe entre el imperio y la vida, en el que el primero, precisamente para poder *imperar*, parece desde siempre ir inventando sanciones y cercos para limitar y podar el descontrol de lo vivo:



Puesto que debe haber vida, que esta, al menos, transcurra en su versión *bonsai*.

Alvaro García de Zúñiga

Acerca de mis ideas sobre una versión de **La Numancia**



En el final del verano de 2010, Fernando Mascarenhas, presidente de la Fundación del las Casas de Fronteira y Alorna me pidió para dar yo mismo un seminario sobre el Quijote que se inscribía en una serie dedicada a la épica en la cual ya se habían hecho otros sobre Homero, Virgilio y Camões. Estos seminarios transcurrían durante una semana en una magnífica quinta en el Alentejo y, hasta entonces, habían sido profesados por muy prestigiosos académicos. A pesar de mi resistencia, consciente de no estar a la altura de mis antecesores, Fernando insistió, pues creía él lo contrario. Su único aliado, por así decir, fue mi entusiasmo, que se despierta automáticamente a la mas ínfima evocación del caballero de la triste figura, y así, entonces, un día de finales de Agosto me encontré dando cuenta a un auditorio atento de algunas de las reflexiones que como escritor he ido teniendo a lo largo del tiempo en relación a este monumento literario de la humanidad.

Sorpresivamente, poco después de esto, Enric Panés, entonces director de la RAER (Real Academia de España en Roma), me propuso ir a dar un seminario similar en Roma, al que más tarde se yuxtapondría, para mayor sorpresa de mi parte, el interés de la eminente hispanista (“*celestinista*” diría ella) Patrizia Botta, quien propuso que, aprovechando mi estada en Roma, diera también un pequeño curso sobre el Quijote en La Sapienza, Università di Roma. Entre tanto, José Luis Ferreira, que acababa de ser designado director del teatro municipal São Luiz de Lisboa, propuso que dedicásemos todo un ciclo a la lectura integral comentada del Quijote, que comenzamos en Setiembre de 2011 y continuamos hasta el día de hoy.

La idea de llevar a escena la Numancia, en la que venía pensando ya desde hacía cierto tiempo, entonces aparece como ideal y perfecta para finalizar este extenso ciclo dedicado a Cervantes y su obra maestra, ya que, justamente, fue a partir de la lectura insistente de su “rara invención” que imaginé realizar una versión escénica en la cual las palabras y los actos no fueran siempre coincidentes.

A lo largo de los últimos quince años he tenido la suerte de que mis obras hayan sido objeto de atención de instituciones prestigiadas y personas que en mucho estimo. No teniendo ninguna máquina de producción propia, he tenido el enorme privilegio de haber sido producido y apoyado, entre muchas otras instituciones, por fundaciones como Gulbenkian, das Casas de Fronteira e Alorna, Stiftung Kunst und Kultur des Landes NRW, Pro-Helvetia, la AFAA-France Cultures, Plano 9 / Sat-Lx, el Teatro Nacional Dona Maria II y el Teatro Municipal São Luiz de Lisboa, el Teatro Nacional de São João de Porto, el Teatro da Rainha de Caldas da Rainha, el Teatro Municipal de Almada, el Festival de Almada, el Festival Portugofone, el Donau Festival en Austria, la Woche des Horspiels de Berlin, el Festival Nova Musica de Paris, el Festival d’Avignon, la Chartreuse de Villeneuve lez Avignon, Les Récollets, la Maison de la Poésie de Paris, NRF–Ed. Gallimard, La Villette, Le Marathon des Mots, el TNT Théâtre National de Toulouse, Le Prato–théâtre international de quartier de Lille, el Theater am Neumarkt de Zürich, el FFT–Dusseldorf, Théâtre Impossible–Köln, la Sophiensaele, Theaterdiscounter, Munstermesse–Berlin, la Akademie der Künste de Berlin, el Studio Akustische Kunst de la WDR (Köln), Filmes do Tejo, RTP, RDP, Miso Portugal, Instituto do Cinema do Audiovisual e do Multimédia, el Instituto das Artes, el Instituto Camões, y los ministerios de cultura y negocios extranjeros de Portugal y Francia. (Para más informaciones consulte <http://blablalab.net/>)